

ENSAYO DE EVALUACION DE NUESTROS CONOCIMIENTOS TOCANTE A LAS ESTELAS DISCOIDEAS

Pierre Ucla

Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía 10. (1994) p. 609-626
ISBN: 8487471-57-9
Donostia: Eusko Ikaskuntza

¿Cuál es el número de las estelas discoideas que conocemos?

— En total, más de cuatro mil novecientas.

¿Dónde están?

— Más del noventa por ciento están en el ángulo suroeste de Europa.

Estudio de su datación: Desde el siglo tercero antes de la Era hasta el decimoséptimo.

En la mayor parte, ostentan las estelas marcas del cristianismo.

Las discoideas no son todas vinculadas a tumbas.

Ejemplo: las estelas en torno del Báltico: Estonia, etc...

¿Cómo almacenar todos nuestros conocimientos y disfrutar, en un nada, del conjunto de informes?

¡Pero la última meta está más allá!

¿Cómo pasar del mero inventario de las estelas discoideas al estudio de su “esencia”?

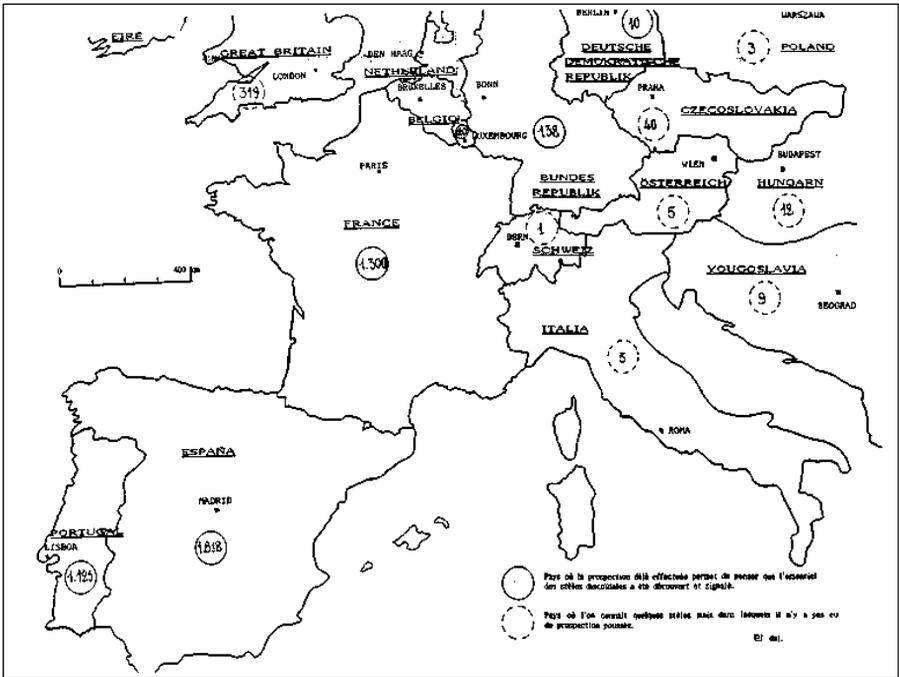
I

(1)

Dado que me cabe el honor de abrir aquella sesión, me he esforzado en proponer una visión de conjunto de la estela discoidea, por lo menos en lo que a Europa se refiere. Las ponencias ya presentadas durante las tres primeras sesiones de estudios, las publicaciones (particularmente libros como la reedición de “Estelas discoideas de la Península Ibérica”, con las numerosas apostillas de alto nivel de varios autores que ahí están, o la reimpresión de “Old Cornish Crosses”, de Arthur Langdon) y por fin correspondencias personales, permiten dar el control exacto sobre el número de monumentos discoideos ya catalogados y bien conocidos (o por lo menos que yo conozco): asciende a cuatro mil novecientos treinta y seis.

¡Y siempre, y aquí mismo, llegan nuevas aportaciones!

Mirando los mapas de localización geográfica se advierte pronto que la mayor densidad de los hallazgos, más de cuatro mil entre cinco mil piezas hasta el momento conocidas, se da en el ángulo suroeste de Europa:



— Mil ochocientas en España: Castilla, Soria, Cornisa Cantábrica, Euskalerría, Aragón, Catalunya. Un vacío en el canto sureste de la Península coincide, más o menos, con las zonas donde quedaban todavía Moros hacia el año mil doscientos.

— Mil trescientas piezas en Francia; más del noventa por ciento del conjunto se encuentran en tres de las veinte y una regiones, y en sólo seis departamentos, los Pirineos Atlánticos siendo, de lejos, los más ricos. Cuatro departamentos han propiciado, cada uno, una única estela y cinco otros, cada uno, dos estelas. En sesenta y siete no se conoce ninguna estela. Tampoco debe desecharse la posibilidad de que la ausencia de descubrimientos sea debida a la ausencia de investigadores.

— En Portugal son conocidas mil cien estelas discoideas.

Sin embargo, aparecen igualmente en el mapa focos secundarios como los de:

Cornualles: doscientas cuarenta estelas, más de ciento treinta en Alemania del Oeste, cuarenta en Checoslovaquia, etc...

Este tipo de monumento fue extendiéndose por Europa adelante, hasta límites jamás sospechados. Pero, el núcleo toca a los pueblos de ambas vertientes del Pirineo.

(2)

Con referencia a la datación cronológica de estas estelas creo no equivocarme señalando, por la mayoría, los siglos decimotercero hasta decimoséptimo.

Pero, conocemos también algunas estelas de Cantabria, o de Clunia, fechadas algunos siglos antes de Jesucristo, quizá entre el siglo tres y el siglo uno antes de la Era.

Otras, después de la romanización: Bodés, Confiño (del siglo tercero), Lara de los Infantes, Vaison en Francia.

Y, también, estelas paleocristianas fechadas del siglo seis hasta el siglo siete, del País Vasco, de Sens, de Phillippes en Macedonia.

Aunque lamentamos muchísimo que la mayoría de las discoideas sea sin datación segura, aparecen, de vez en cuando, muestras bien fechadas, con las dataciones directamente deducidas de las inscripciones, como las que siguen.

La estela de Carcassonne, con "Agnus Dei" es fechada de mil trescientos veinticinco. La inscripción dice:

Anno Domini M CCC XXV Johannis de Monspeulano Pictor Carcassonne me fecit fieri

En el año del Señor M CCC XXV Juan de Mompeller Pintor de Carcasona me ha hecho hacer

Aquella estela, de Alemania, es fechada en mil quinientos ochenta. Más allá veremos otros ejemplos que no dejan ninguna duda.

También ayudan ciertas indagaciones:

El estudio hecho por la señora Carmen Jusú Simonena de los despoblados navarreses nos ha proporcionado un "terminus ante quem" para las estelas halladas en aquellos pueblos.

El descubrimiento por Carlos de la Casa Martínez y José Miró y Rosinach del grabado en las "Cántigas del Rey Alfonso el Sabio" es, también, muy importante. El libro siendo fechado sin duda en mil doscientos setenta y nueve y, en todo caso, antes de mil doscientos ochenta y cuatro, tenemos una prueba de que durante la segunda mitad del siglo trece se marcaban algunas tumbas, en Salas, provincia de Huesca, con esas pequeñas estelas discoideas, decoradas con cruces griegas.

Lo más frecuentemente ostentan las estelas marcas del cristianismo, el adorno predilecto siendo la cruz con motivo principal la cual podía tener formas múltiples: cruz griega, cruz latina, recrucetada, ebrancada, trebolada, nazenbesetzt, cruz ensanchada, cruz llaveriza con doce perlas o de Languedoc, etc... Notamos las siete execrecencias.



Sin embargo, se ven otros motivos o representaciones simbólicos del cristianismo: signos de alpha y omega (alguna vez intervertidos), trigrama de Cristo JHS, monograma de la santísima Virgen AM, cordero místico con cruz latina (mira la túnica y las piernas), calvario, flor de lis, etc.

Otras estelas, o otra cara de la estela, ostentan: aperos de labranza, útiles o herramientas reflejando las ocupaciones mundanas del difunto: reja de arado, herramientas de herbero, herramientas de carnicero y el buey.

El estudio de tal herramienta como la podadera de viña, o la ballesta, contribuye a dar criterios de datación de las estelas, también el estudio del vestido de Cristo (como lo hizo Léo Barbé en "Cuadernos de Etnología").

Como usted sabe la costumbre era, hasta los siglos seis o siete, de representar el Cristo bajo la forma de un cordero. Pero, en el Concilio Constantinopolitano (seiscientos ochenta y tres) fue decretado que tenía que ser figurado bajo la forma humana. En consecuencia, como hemos visto, desde el siglo siete hasta el siglo doce, Cristo está representado según la moda dicha Bizantina, es decir, vestido con una túnica, las piernas rectas y paralelas, la cabeza recta. Sólo más tarde conocemos la cabeza inclinada y los pies cruzados.

Aquí se comprueba como es esencial la colaboración con los historiadores.

No olvidamos las estelas con decoraciones geométricas y astrales, la más frecuente siendo la rosácea hexapétala, después vienen las estrellas de cinco y seis puntas y, más enigmática, aquella con círculos.

Relativamente escasos son los motivos fitomórficos y florales y, todavía más escasa, la figuración antropomorfa y humana (aquella es de Alemania y fechada).

(3)

Al acercarnos a las estelas discoides la primera impresión es que se trata de una especie de monumentos siempre colocados en la cabecera de las sepulturas. Numerosos hallazgos "in situ" en los cementerios de Iparralde, en Usclas-du-Bosc, en Catalunya, en los alrededores de Soria, etc... comprueban esta utilización de la discoidea como monumento funerario.

Pero, no olvidemos tampoco el ancho abanico de otros empleos. ¡Un abanico, mejor dicho un verdadero arco iris!

Hay estelas que no van asociadas a una tumba:

— algunas marcan el punto donde una muerte casual en un lugar abierto ha sucedido; tenemos ejemplos en Schleswig-Holstein, en Suecia, en pueblos de Aude en Francia;

— o recuerdan al viandante un crimen, conmemorando la expiación del crimen: en el País Vasco del Norte, en Gers, en Checoslovaquia.

En tales circunstancias, las estelas suelen erigirse a la orilla de los caminos y son, muchas veces, de dimensiones superiores que las vinculadas a tumbas. Eso es lógico, por ser vistas más fácilmente.

Conocemos también discoideas utilizadas como cruces de cementerio. A veces de grandes dimensiones no presentan otras características que su situación en medio del camposanto: en Cornualles, en Finisterre, San-Antonin-Noble-Val.

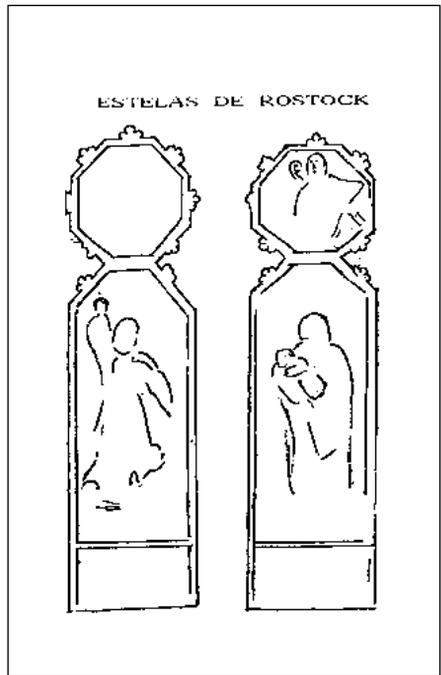
Algunas son coronado la tapia del cementerio.

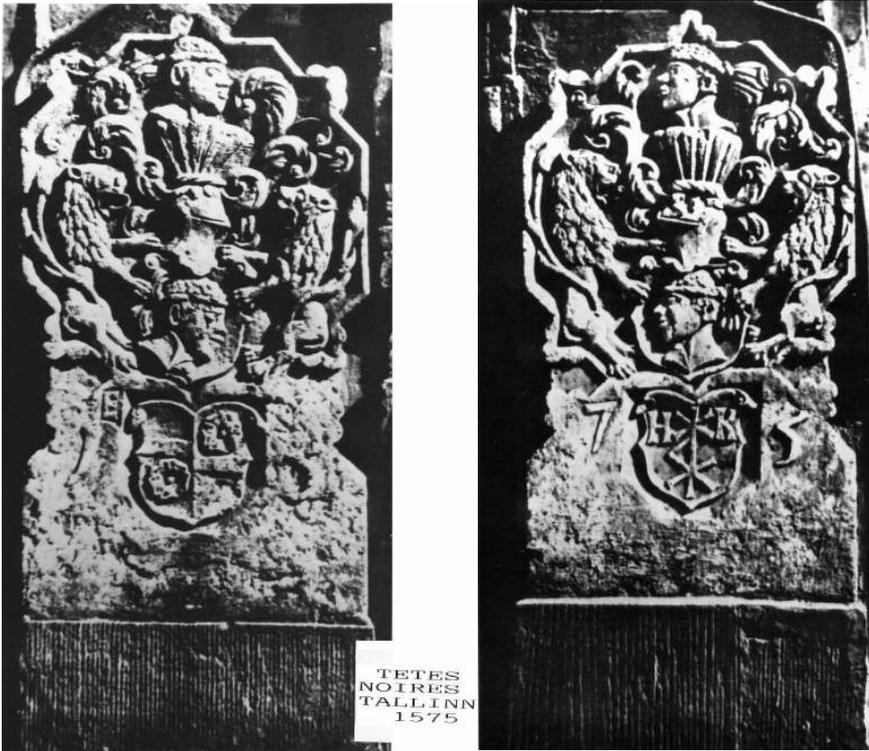
Otras fueron erguidas al aguilón de algunas iglesias, como antefijos: en Ariège, Hérault, Haute-Vienne.

Por fin, hay utilizaciones inéditas, como las estelas de los países del este del Báltico. Y, aquí, quisiera abrir una paréntesis:

En la época hanseática las construcciones, en el barrio cerca del puerto de Reval (hoy llamado Tallinn) en Estonia, servían tanto para almacenar las mercancías en los sótanos como casas solariegas. Aquí y ahí eran las escalinatas para la descarga de los carros. Delante de la casa era la escalera y, en ambos lados, había dos estelas, muchas veces blasonadas de aquellas poderosas familiar de mercaderes siempre alemanes: Fick, Golberg, Hühnerjäger, etc...

La misma costumbre de poner grandes estelas muy bien decoradas delante de hermosas estancias, se encuentra en otros puertos del Báltico: Riga, en Letonia, Rostock en Alemania (con San Jorge y la santísima Virgen). En Tallinn, desde mil quinientos setenta y cinco, y ahora todavía, aquellas hermosas estelas están delante de la casa llamada de "Las Cabezas Negras". Vemos ahí a San Mauricio, que era Moro, de donde este nombre. En esta casa estaba la Cámara del Comercio hanseático.





Algo más tarde fueron construidas aceras en las calles y, en este momento, las estelas desusadas fueron reutilizadas como monumentos funerarios. A ejemplo de reaprovechamiento, la estela de Mateo Poorten: fechada de mil seiscientos cincuenta y seis, después erigida en mil ochocientos y siete a la memoria de Miguel, trabajador, cabo de cuadrilla, hijo de Tonio. Sobre otra estela reutilizada en mil ochocientos dieciséis la inscripción, añadida al momento de esta reutilización, llama a Juan, hijo de Juan, fiel de pesos y medidas. Todas proceden de cementerios de Tallinn.

No son monumentos toscamente ejecutados, no son obras de canteros sino de escultores. Observamos por ejemplo el pie de la estela, con Adam y Eva. Durante más de ciento cincuenta años (desde mil quinientos cuarenta y tres hasta mil seis cientos setenta y uno), dichos escultores han producido el mismo prototipo de, aproximadamente, dos metros de altura: el disco tiene una bordura moldurada, pero el contorno es octogonal con siete excrescencias, semejantes con tréboles. Vemos también las mismas excrescencias por debajo del cuello. Las siete excrescencias dibujan un CHI y un RHO, las dos primeras letras del nombre de Cristo, en lengua griega.

El sesenta por ciento son estelas fechadas y pusieron el apellido de una persona o de una familia. La medida del disco es, por término medio, de ochenta y ocho centímetros. La decoración afecta a sólo una de las caras.



MATTHAS POORTEN
1656



ADAM & EVE
TALLINN

106. Tallinn.
Academia de Artes
Etnologica. ITM



13



Se debe notar que fueron también hallados en Tallinn otros monumentos: tres estelas-rodas o cruz-rodas, es decir, con cantones vacíos, huecos. La más antigua, la más desgastada también, es la estela de Pablo Wede: mil quinientos veintiuno. Se ven los Evangelistas en los casquetes, el águila representa a San Juan y el toro a San Lucas. Se ven, también en los brazos de la cruz lo que los alemanes llaman "nazenbesetzt!". Los evangelistas, los podemos ver, igualmente, en la estela de Ricklingen, del norte de Alemania, mil trescientos ochenta y cinco. Dichas cruz-rodas de Estonia fueron utilizadas, desde el principio, vinculadas a tumbas como atesta el texto escrito.

Muy interesantes cruz-rodas y discoideas son conocidas en la isla sueca de Gotland, en el medio del Báltico. Pero, debido al tiempo que me está impartido, no puedo insistir sobre estos monumentos y se debe cerrar este paréntesis. Damos sólo una ojeada a una muestra: la estela conmemorando el fallecimiento de Mateo DANOR, al momento de un ataque de los Dinamarqueses en mil trescientos sesenta y uno, en Visby. Mide 2 metros y medio.

Estos monumentos:

de gran tamaño, más de dos metros;
siempre de escaso grosor, quince centímetros y algunas veces menos;
fechados;
epigrafiados, que ostentan la causa de su erección,
no asociados a tumba alguna,
los conocemos:



desde el norte de Alemania: Hannover, dos metros cuarenta, mil cuatrocientos y ochenta, Mölln, Rostock, Herrnburg, dos metros y treinta: Henrico Pomert vecino de Hamburgo, quien falleció el día diecisiete de abril mil cuatrocientos setenta y seis mientras iba peregrinando, pero no sabíamos a dónde iba, notamos las siete excrescencias,

en la isla de Gotland (Visby) ya vista,

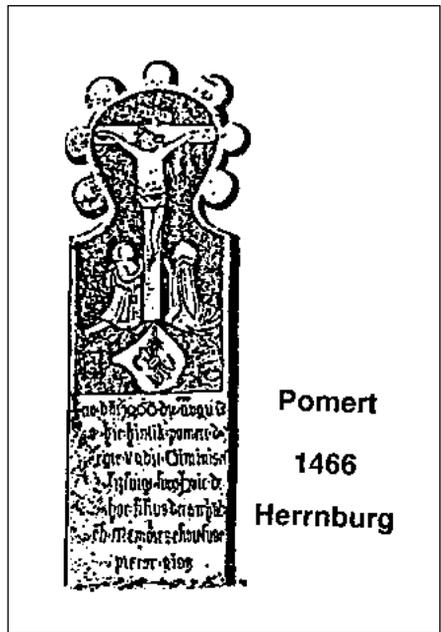
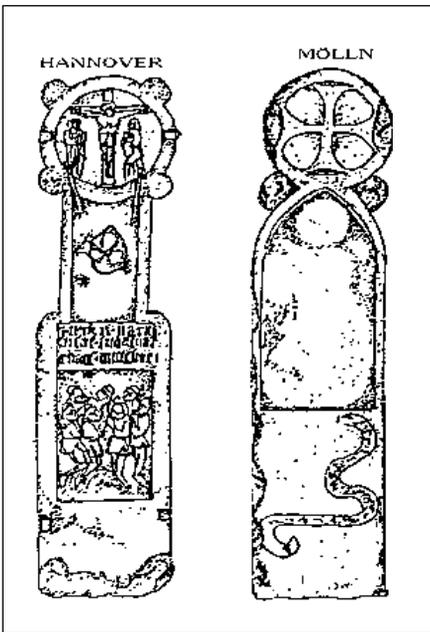
hasta Tallinn.

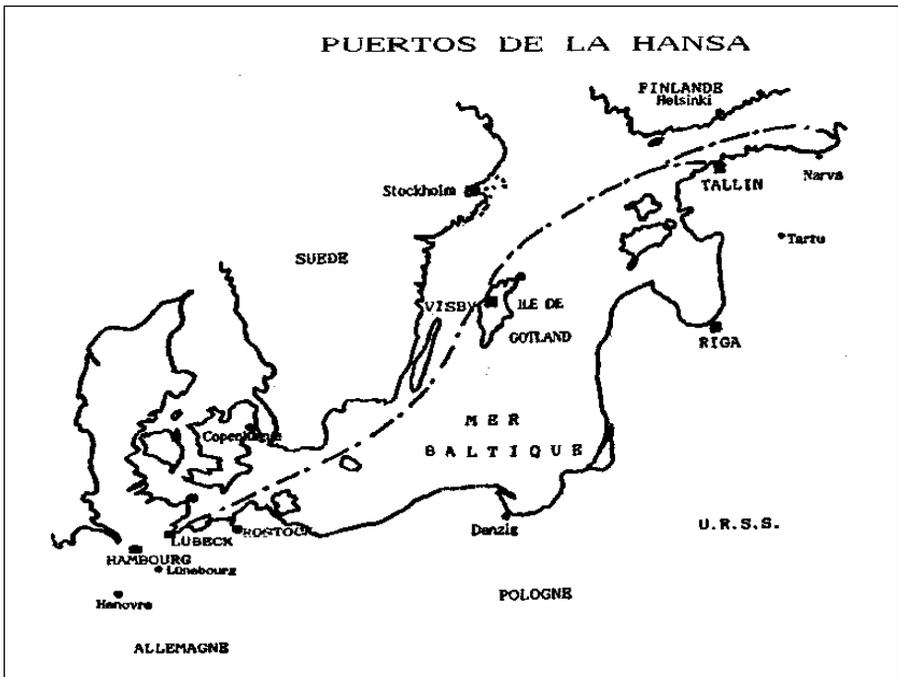
El vínculo entre todos estos monumentos fue, seguramente, en la organización hanseática.

En este lugar cabe agradecer al señor Jack Nyssen que me dio datos por lo que toca a Estonia, y al señor Werner Müller que nos permite conocer las estelas del norte de Alemania. Aquí, también, es preciso señalar la próxima publicación, en los Actos del Congreso, de un estudio del señor Zdenek Prochazka. Aquel estudioso merece nuestro asombro para su ocupación en recuperar cuarenta estelas discoideas testigos del pasado de su país Checoslovaquia.

Aquellos ejemplos, y otros, comprueban que las estelas han sido esparcidas, con toda probabilidad, en el completo ámbito geográfico de la Europa cristiana.

Pero, naturalmente, cada pueblo ha interpretado la estela según su propio genio. Esto es especialmente notable para el pueblo vasco.





II

Para almacenar correctamente las observaciones hechas, sin arriesgar faltas de precisión o, peor, engaños, se necesita unificar la terminología usada al definir los varios tipos de cruces y, también, otros símbolos como: estrellas, herramientas, etc...

Sería importante que no se limitada a estelas discoideas sino comprende también cruzadas, estelas tabulares o tumbas llanas.

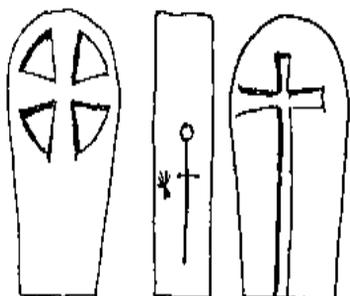
Ya me he dado cuenta de que el proyecto presentado en Bayona en mil novecientos ochenta y dos parece, ahora, insuficiente: por el número de estelas que se debe inscribir y a causa de los progresos en informática. ¡No nos bastan las papeletas perforadas!

Con interesantísimos datos que debo a la cortesía de mis buenos amigos, han sido hechas varias tentativas, ellas toman ampliamente en cuenta los trabajos presentados por el señor Barbé.

Un cuadro tipológico de decoraciones, recogiendo todos los otros datos tal que: tipo de material, labra, medidas, debe permitir una descripción precisa, aunque condensada, y que se puede registrar en el ordenador.

La descripción muy completa de un monumento puede ser contenida tan sólo en dos líneas de cifras.

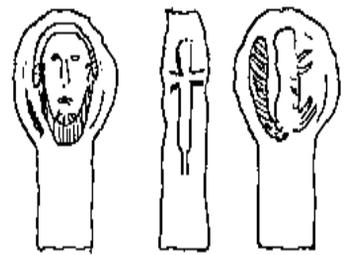
Pero se necesita tener pensamiento de que: tomando en cuenta cinco mil fichas, el listón medirá más de setenta metros.



LOM U. TACHOVA, Checoslovaquia. N°1
 En una encrucijada, en la selva.
 Estela discoidea.
 Despues de un homicidio y expiación.
 Simetria en relación a un centro (Simetria en relación a un eje
 Cruz ensanchada (Cruz ensanchada
 Orla simple, brazos unidos (Disco sin orla
 (....
 Fondo rebajado, Piedra caliza (Rehundido
 Canto decorado: espada
 Pie en estraca
 h-100 cm d-56 cm

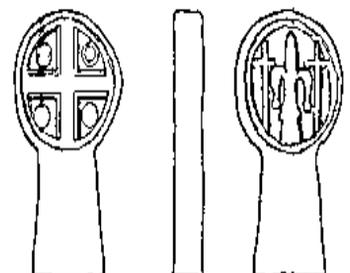
CS/ .../ .../ LMT/ .../ 2.4/ 42/ 2./ 4./ 3./ 50/ .../ 1.2/ 75B/ .../ 3./ 100056.....
 3./ 3A./ 3./ .../ 2.2/

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----



VALLBONA DE LOS MONGES, España. N°1
 En una iglesia, trasladada de su lugar de origen.
 Estela discoidea.
 En la cabeza de una tumba.
 Ningun modo de simetria (Ningun modo de simetria
 (....
 Disco sin orla (Disco sin orla
 Figura humana, cabeza sola. (Figura animala. Cuadrupedo
 Fondo rebajado. Piedra caliza (Fondo rebajado
 Canto decorado: cruz astada
 Pie recto y estrecho
 h-52 cm d-31 cm e-15 cm

E./ .../ .../ VLB/ .../ 71./ 42/ 7./ 1./ .../ 3./ .2E/ 1.2/ 7.2/ .../ 1./ 052031015.....
 1./ .../ 3./ .30/ 1.2/



LACOSTE 34800 France. N°1
 En el cementerio. Trasladaada de su lugar de origen.
 Estela discoidea
 En la cabeza de una tumba
 Simetria en relación a un centro (Simetria en relación a un eje
 Cruz griega, cuarteles decorados (Calvario
 Orla múltiple (Orla múltiple
 (Motivo vegetal. Flor de lis
 Fondo rebajado. Piedra caliza (Fondo rebajado
 Canto derecho, liso
 Pie trapezoidal
 h-68 cm d-39 cm e-10 cm l-23 cm c-21 cm

F./ .34/ 800/ 1CV/ .../ 81./ 43/ 7./ 4./ 2.9/ 6./ .../ 1.2/ 1./ .../ 4./ 068039010023021
 2./ 7./ 6./ .40/ 1.2/

La posesión de tal juego de fichas permitirá, por ejemplo:

— observar semejanzas ¿dónde y cuándo?;

— buscar grupos coherentes en cuanto a dimensiones y tipo;

— separar las estelas que ostentan l'alpha y l'omega;

— comparar las estelas con la misma cruz en ambas caras: ¿es el diámetro de ellas notablemente pequeño?;

— buscar una correlación entre tal abadía, tal orden religiosa y la presencia de estelas discoideas;

— ¿hay un vínculo entre la ausencia de inscripción y la antigüedad de una estela?, etc...

Por decirlo así, todo esto se puede estudiar, con el ordenador, en un abrir y cerrar de ojos.

Y la impresora entregará documentos, a gusto de uno, en forma de listas o de gráficos, y mismo en color.

¿Cuál es el objetivo?

Necesitamos un equipo joven, experto en el empleo del ordenador y su tecnología y su tecnología, capaz, por lo menos, de iniciar un experimento sobre algunos cientos de estelas.

En un plazo próximo, no superior a dos años, podríamos saber, la experiencia llevada a cabo:

— si es esa la solución técnica satisfactoria a nuestro problema, y, después, ultimar los trámites.

— o si se necesita buscar otro proyecto.

Nuestra ambición sería que todo sea terminado en un quinquenio, quizá cuando se desarrollará nuestro próximo Congreso.

¡Pero no soñamos! Sí, antes, me he referido a la existencia de la estela, a lo que me refiero ahora es a la esencia de dicha estela. Y eso, por supuesto, ningún ordenador tiene posibilidad de dárnoslo.

Es cosa que no hay de perder de vista: la última meta de todos nuestros trabajos, de todos los análisis que podremos realizar es más allá del mero conocimiento de la existencia de la estela, es pasar a una más profunda asimilación de su naturaleza, de su realidad intrínseca, de su esencia.

Como han dicho otros ponientes, se trata de conocer el mensaje simbólico de las estelas, sus raíces populares. No son piedras decoradas (no me gusta aquel vocablo), son los

testigos de nuestros antepasados. Expresan, por la mayor parte, sus sentimientos religiosos, su fe cristiana.

Desgraciadamente se pone cuidado a la historia de edificios: iglesias, castillos, palacios, de su decoración: pinturas, esculturas, pero escasos son los que miran a nuestros pequeños, y queridos, monumentos y su historia.

Mientras cada nuevo hallazgo marca un paso adelante, un encuentro como lo nuestro debe significar un gran importante paso adelante para poner la estela en su contexto histórico.

¡Necesitamos investigadores en el campo, necesitamos también, y quizás más, investigadores en los archivos!

He, seguramente, hecho muchas faltas en contra de vuestro hermoso lenguaje. Tengan Vds. la bondad de disculparme.